

*Nuevos
aportes teórico-
metodológicos
a más de una
década*

2da edición

Feminismo descolonial

Yuderkys Espinosa Miñoso (Comp.)

en la frontera

Feminismo descolonial:
Nuevos aportes teórico-
metodológicos a más de una
década

Yuderkys Espinosa Miñoso
(Comp.)

2da edición

Primera edición: Ediciones Abya Yala, 2019
© Yuderkys Espinosa Miñoso (Comp.)

Segunda edición: en la frontera, 2023
© Yuderkys Espinosa Miñoso (Comp.)

ISBN: 978-9945-9393-0-9

Compilación y coordinación editorial: © Yuderkys Espinosa Miñoso
Corrección de estilo: Lia Castillo Espinosa
Diagramación: Kastiyó-Spinósa
Lugar de impresión: Santiago de Chile, Chile
Imprenta: Imprenta Vulgaris

Se permite la reproducción total o parcial del documento, en cualquier forma o medio, con propósitos educativos y sin fines de lucro, sin que sea necesario obtener autorización especial, siempre y cuando se cite debidamente la fuente.

Índice

INTRODUCCIÓN

Una herida a la razón feminista eurocentrada: Lo que el pensamiento y las luchas anti/descoloniales le han hecho al feminismo	
Yuderkys Espinosa Miñoso	9

APORTES METODOLÓGICOS PARA LA SUPERACIÓN DE LA FRAGMENTACIÓN EPISTÉMICA

Pasos hacia un feminismo descolonial	
María Lugones	23

Hacer genealogía de la experiencia: el método hacia una crítica a la colonialidad de la Razón feminista desde la experiencia histórica en América Latina	
Yuderkys Espinosa Miñoso	37

Construyendo metodologías feministas desde el feminismo decolonial	
Ochy Curiel	61

Diáspora caribeña dominicana en Madrid. Destellos negros de la dominicanidad	
Jeannette Tineo Durán	83

APORTES PARA UNA CRÍTICA A LAS INSTITUCIONES Y A LAS POLÍTICAS ESTADOCÉNTRICAS

Más allá del colonialismo jurídico: Hacia una concepción amefricana del derecho	
Thula Pires & Ana Carolina Mattoso	105
La mujer y sus versiones oscuras	
Celenis Rodríguez Moreno	126

Colonialidad, diversidad sexual y puntos de fuga a la opresión
Iris Hernández Morales 154

APORTES DESDE EL TERRITORIO

Insurgencias epistémicas de las mujeres negras afrocolombianas.
Feminismo y apuestas decoloniales
Betty Ruth Lozano Lerma 183

Haceres des(coloniales)patriarcales. Caminos de lucha y vida
Xóchitl Leyva Solano 211

Con los pies en la tierra y por la vida. Apuestas anti y descoloniales
de mujeres indígenas y campesinas en México
Carmen Cariño Trujillo 235

APORTES Y REFLEXIONES DESDE LA EXPERIENCIA

¿Es la experiencia el fundamento de las prácticas político-feminista-
antirracistas de las sujetas racializadas?
Astrid Yulieth Cuero Montenegro 257

El oficio de coyote
Alejandro Montelongo González 281

El parto de la Huitaca
Policarpa Prieto 299

...“Comen carne de españoles y les da asco”. Escritos sobre nuestra
tensión necesaria
Colectivo Ayllu 321

SOBRE LXS AUTORXS 331

INTRODUCCIÓN

Una herida a la razón feminista
eurocentrada: Lo que el
pensamiento y las luchas anti/
descoloniales le han hecho al
feminismo

Yuderkys Espinosa Miñoso

A algo más de una década del llamado de María Lugones a la construcción de un feminismo descolonial, a una década de que yo y algunas de mis cómplices nos hiciéramos eco del llamado e iniciáramos los primeros pasos de este camino sin retorno, se hace necesario evaluar el camino recorrido.

¡Qué mejor forma de hacerlo que recogiendo parte de los frutos cosechados! Los textos aquí reunidos dan a conocer la variedad de temas y preocupaciones a las que se ha abierto el feminismo descolonial en los últimos años. Ya no somos más solo un puñado de viejas feministas racializadas o comprometidas con las luchas antirracistas y anticolonialistas, que en algún momento de su recorrido se dieron cuenta de los límites del feminismo que venían desarrollando y de los compromisos político-epistemológicos de su quehacer investigativo y activista con la modernidad occidental, el racismo epistémico y el eurocentrismo.

Nuevas generaciones de feministas anti/descoloniales se han (con)formado en los últimos años y esta es la mejor muestra del trabajo de construcción de una nueva conciencia que hemos venido realizando en esta década. Nosotras también hemos crecido. Nunca hemos aspirado a un liderazgo unipersonal o ser parte de un puñado pequeño de voces privilegiadas. Desde el inicio nuestra apuesta ha sido ayudar a transformar el movimiento feminista desde adentro y desde abajo, en compromiso con la revitalización de las bases de los movimientos sociales de los que somos parte y con los que caminamos. Por eso mismo, desde el inicio apostamos a la formación política, a la búsqueda, el aliento y la difusión de una producción de pensamiento propia que sentara los caminos iniciales de una nueva y aguda crítica al feminismo conocido; apostamos también a la organización de espacios de debate, abierto a la confrontación de ideas y la reflexión colectiva. Hemos estado convencidas de que una crítica que no apuesta a superar aquello que confronta, no sirve para nada.

En esta década hemos crecido. En número y en profundización de la apuesta.

Introducción

Esta publicación intenta mostrar al público lector la variedad de campos, temas y problemáticas a las que hoy en día se aplica la crítica del feminismo descolonial. Al final no nos conformamos con un pequeño espacio dentro de la diversidad de feminismos. Hemos dicho una y otra vez que el feminismo descolonial solo habrá cumplido su cometido si logra asestar un golpe al corazón del andamiaje conceptual e interpretativo producido por la teorización feminista dada a conocer e impuesta como la verdad sobre un orden de género y sexualidad normativa al que asistimos. El proceso de mostrar que esa verdad es apenas un punto de vista interesado es correlativo al deseo de deseurocentrar y descolonizar el feminismo. Por esto, nuestro objetivo no permite una convivencia pacífica con el andamiaje feminista en su conjunto, queremos dismantelar la trama que sostiene la razón feminista en su compromiso con la colonialidad, y ello atenta contra las tesis máspreciadas elaboradas desde las diferentes corrientes feministas, que, en su diferencia, guardan una base de interpretación común.

Así las cosas, el feminismo descolonial al final más que una corriente en sí misma, se presenta como un amplio campo de posibilidades para visitar y encontrar respuestas y soluciones a sus propios límites. Se trata de un programa que abre caminos para que muchas, tantas como sea posible, nos arriesguemos a experimentar nuevos acercamientos a la comprensión del poder, el “problema de las mujeres”, del género y la sexualidad. Estos caminos no están hechos y, en muchos casos, ni siquiera los avizoramos. Visitar y producir nuevas respuestas al problema del poder adoptando un punto de vista subalterno y desde aquellas que están en la base de la estructura, de eso se trata. A partir de este objetivo común, podemos repensarlo todo de modo que el feminismo, si va a ser, sirva a los intereses de aquellas en menor posición de privilegio.

En este punto sería pertinente señalar que el feminismo descolonial no es un campo unificado. Hay quienes hablan ya de “feminismos descoloniales”. En mi caso prefiero pensarlo como un campo de actuación que guarda ciertos objetivos comunes aunque habrán diferentes maneras de intentar alcanzar estos objetivos. Además de estos objetivos primarios, de seguro, derivarán y surgirán nuevos

propósitos y deseos. Sin embargo, en estos tiempos en que se impone como moda el feminismo descolonial como una identidad adquirida en el mercado de compra y venta de marcas para la autoidentificación, creo que se hace más urgente que nunca mantener de forma clara unos principios organizadores de aquello que nos identifica y que nos separa del resto del quehacer feminista.

Por otro lado, es cierto que no todas quienes hoy están desarrollado parte del programa feminista descolonial, se nombran así mismxs como tales. Varixs de lxs que están compiladas aquí en este volumen no se nombran así o son reconocidas como tales. Para nosotras esto no es un problema. Pensar el feminismo descolonial como campo, como apuesta, como programa permite superar la mirada identitaria que nos condenaría a un nombre. Así como hemos afirmado una y otra vez: que el feminismo ha llegado más allá del campo directo de su actuación, que es una razón que se ha difuminado e impuesto globalmente y más allá de quienes se nombren a sí mismas como feministas, el feminismo descolonial en su apuesta y en su programa ha ido logrando impactar en una crítica y un razonamiento que se opone y hace resistencia histórica al imperialismo de la razón feminista eurocentrada. Este campo de actuación acoge muchas voces, tareas y producciones cada vez más diversificadas, y es esto lo que esta compilación intenta mostrar.

Son catorce textos los que hemos logrado reunir aquí, cada uno de ellos observa lo que un enfoque descolonial, antirracista y deseurocentrado hace con temas clásicos y no tan clásicos del feminismo. Hemos organizado los textos en cuatro partes que nos parecen logran encontrar sus puntos en común. La primera parte, la hemos denominado “Aportes metodológicos para la superación de la fragmentación epistémica”. Se trata allí de artículos que avanzan reflexionando sobre la cuestión metodológica en la producción del saber, denuncian la mirada categorial a la que nos hemos acostumbrado con el método de construcción de conocimiento de la Ciencias Sociales y Humanas, y proponen maneras de superarla. En esta parte hemos unido los textos de María Lugones, Ochy Curiel, Jeannette Tineo Durán y uno de mi autoría.

Introducción

El artículo de María Lugones, madre del feminismo descolonial, se denomina “Pasos hacia un feminismo decolonial” y en él la filósofa vuelve sobre la interseccionalidad para pasar a presentar lo que ha denominado la “colonialidad de género”. A partir de allí, se detiene a tantear algunos pensamientos feministas descoloniales y nos propone una serie de pasos necesarios para poder desarrollar una perspectiva descolonial dentro del feminismo. El primer paso, nos dice, se trata de desenmascarar la lógica colonial de las teorías feministas occidentales blancas. Al igual que como yo misma vengo diciendo, el análisis descolonial de Lugones nos permite superar la idea de que el problema es el feminismo hegemónico y nos permite observar el compromiso con el racismo y el eurocentrismo de teorías muy distintas como el liberalismo feminista, el feminismo socialista, el posmoderno, el lésbico... con autoras tan disímiles como Butler, Daly, Wittig, Fraser o Jaggar. Lo que las une, dice Lugones, es que encubren el origen colonial y la complejidad del sistema de género que forma el centro de su atención. “La mujer” que constituye el foco contemporáneo de políticas, de maniobras legales, de programas de rescate y apoyo de las ONGs, de cristianización, de avance laboral, de “educación” en los medios, escuelas y ONGs, es una fabricación ideológica de origen colonial, afirma María. De este modo, nos propone una serie de pasos que nos llevan a entender la lógica colonial del sistema moderno de género.

A seguidas, se presenta mi artículo “Hacer genealogía de la experiencia: el método hacia una crítica a la colonialidad de la Razón feminista desde la experiencia histórica en América Latina” en donde intento responder la pregunta clave que nos propone el método genealógico y que al aplicarlo al campo feminista se traduce en: ¿Cómo hemos llegado a ser las feministas que somos? ¿Cuáles son las condiciones de posibilidad que han permitido al feminismo creer en lo que cree, decir lo que dice, hacer lo que hace aún en un espacio determinado geopolíticamente por su condición de “tercer mundo”, de región que arrastra consigo la herida colonial, como condición de ser lo que es hoy? A partir de estas preguntas propongo reconstruir algunas claves para pensar el feminismo en América Latina y su historia de dependencia. En esta búsqueda me topo con una idea clave: la colonialidad de la razón feminista eurocentrada. Esto implica afirmar que no existe

tal como un feminismo latinoamericano, o feminismo africano, o del “tercer mundo”. El feminismo es uno, y opera a nivel global.

El tercer trabajo de este acápite es el de Ochy Curiel, denominado “Construyendo metodologías desde el feminismo decolonial”. Este artículo aborda los aportes del feminismo decolonial en la construcción de metodologías críticas e invita a reflexionar sobre los postulados teóricos, epistemológicos, metodológicos y éticos que reproducen la colonialidad del poder, del saber y del ser del feminismo hegemónico. Luego de esclarecer la diferencia entre lo poscolonial y lo decolonial, la autora caracteriza lo que se entiende por feminismo poscolonial y decolonial apuntando a problematizar el punto de vista, la reflexividad, la relación sujeto-objeto y la interseccionalidad en las investigaciones feministas cuestionando los lugares de enunciación y posicionamientos atravesados por privilegios de raza, clase, sexualidad y geopolítica de quienes reproducen lógicas de poder en la producción del conocimiento.

Finalmente, Jeannette Tineo, cierra el apartado con un ensayo más empírico que funciona a manera de modelo/ensayo metodológico y que ha denominado “Diáspora Caribeña Dominicana en Madrid. Destellos negros de la dominicanidad”. En el mismo, la autora explora cómo la definición de un lugar periférico en Madrid, “El pequeño Caribe”, ubicado en el Distrito Tetuán, mantiene una relación vinculante con la narrativa racista contemporánea del Estado español. Las reflexiones propuestas, están basadas en varios recorridos y observaciones realizadas en la Calle Topete del barrio Bella Vista, en el distrito mencionado, también se vincula con las conversaciones realizadas en dicho entorno, con vecinas y vecinos del barrio. Dichas reflexiones se incorporan además con un análisis del discurso mediático en torno a Ana Julia Quesada (dominicana nacionalizada española) que en marzo de 2018, fue encarcelada por asesinar a un niño español. El ensayo busca revisar los significados fundacionales de la dominicanidad que instituyen la negación de la negritud, mantenida de “Colón a Danilo”. En este aspecto retoma la idea de Bosch (1970) del Caribe como un espacio singular, crucialmente violentado en el proceso de definición y reproducción de Europa.

Introducción

El segundo apartado lo he denominado “Aportes para una crítica a las instituciones y a las políticas estadocéntricas” y en él hemos reunido tres magníficos trabajos de investigación y crítica histórica.

En “Más allá del colonialismo jurídico: hacia una concepción americana del Derecho” Thula Pires y Ana Carolina Mattoso, nos invitan a repensar el derecho como herramienta que necesita responder a perspectivas que son necesariamente localizables. De tal forma, se acogen al legado de Lélia González y su categoría político-cultural de la *americanidad* para avanzar en los esfuerzos de reubicación y de reactuación política y epistémica en el ámbito jurídico. En respuesta al modelo que movilizó categorías normativas como tecnología de la dominación colonial, institucionalizando la línea que divide la zona del ser y la zona del no ser en Brasil, nos ofrecen un abordaje imbricado que indaga en el genocidio negro, en sus más diversas formas de manifestación: exterminio, encarcelamiento en masa, feminicidio, episodicidios, etc.

Por su parte, Celenis Rodríguez Moreno en “La mujer y sus versiones oscuras” nos presenta un interesante y original análisis sobre la producción del sujeto mujer en contextos de deshumanización. ¿De qué forma y a través de cuáles prácticas, discursos y tecnologías las instituciones de los Estados nacionales latinoamericanos producen a la mujer del tercer mundo dentro de la colonialidad como patrón de poder mundial? Rodríguez nos invita a pensar lo femenino más allá de la diferencia sexual y muestra en su indagación la manera en que la formación discursiva mujer está co-determinada por la raza y la clase. En el caso colombiano, nos muestra cómo la experiencia femenina que impregna la categoría solo ha sido posible para “un pequeño grupo de mujeres blancas y burguesas, el resto: indias, negras y mestizas empobrecidas, difícilmente pueden dar cuenta de una experiencia social similar, tal como la que señalan los discursos occidentales sobre la mujer”. A pesar de ello, nos recuerda, los procesos de homogeneización obligaron a asimilar a esas otras con la Mujer (blanca, letrada, burguesa) a la que deberían alcanzar a parecerse. Así, campesinas, negras, indígenas, mestizas y pobres pasaron a ser “disciplinadas según la norma de género, pero conservando los prejuicios y las desigualdades que señalaba el sistema racista y clasista imperante”.

Para concluir este apartado, Iris Hernández en “Colonialidad, diversidad sexual y puntos de fuga a la opresión: apuntes generales” nos lleva a un análisis crítico del movimiento de la diversidad sexual en Chile para mostrar su oculta complicidad con la razón moderna. Reconociendo el legado iniciado por feministas lesbianas racializadas de América Latina que nos acogimos al giro descolonizador abriendo paso a un feminismo descolonial, Hernández nos invita a sospechar de la importancia adquirida por el movimiento de la diversidad sexual a nivel internacional y su capacidad para hegemonizar la agenda de Derechos Humanos universales. Valiéndose de los aportes de Quijano, Lugones, De Sousa Santos, así como de los agudos análisis sobre el movimiento de la sexualidad a nivel mundial de autoras como Sabsay y Puar, la autora nos invita a observar cómo el movimiento de diversidad sexual reproduce la colonialidad a través de discursos aparentemente pluralistas, pero fundamentalmente ornamentales, “pues desechan los saberes de quienes no concuerdan con su parecer”.

En “Aportes desde el territorio”, la parte III de esta compilación, hemos reunido trabajos de compañeras intelectuales y académicas indígenas y afrodescendientes que reflexionan en clave propia sobre los efectos de la colonialidad del poder y la colonialidad de género y sobre las prácticas de resistencia de los pueblos a los que pertenecen.

Así, Betty Ruth Lozano Lerma reflexiona en su artículo sobre la violencia hacia las mujeres negras, señalando las prácticas de apropiación, reconstrucción y sobrevivencia desarrolladas por las africanas traficadas hacia territorio colombiano. Nos invita a pensar a estas africanas y sus descendientes como capaces de reinventarse en este territorio desconocido y llama a esto una “política del lugar”. Desde allí, nos interpela en el sentido de abandonar la clásica lectura de la violencia hacia las mujeres negras, como violencia intrafamiliar cuya causa serían las prácticas culturales “tradicionalmente violentas” de las comunidades de origen. En franca confrontación con esta idea, nos propone pensar la violencia contra las mujeres de ciertos grupos étnicos, como las negras e indígenas, como parte de una “estrategia de acumulación global capitalista” que da continuidad al etnocidio histórico al que han sido sometido las comunidades negras e indígenas del Pacífico colombiano.

Introducción

En “Caminos descoloniales / Caminos despatriarcales: Caminos de lucha y vida”, Xochitl Leyva Solano nos habla de “nuestros haceres sentipensados” a los que llama en gramática académica “prácticas otras de conocimientos”. Señala la manera en que estas prácticas nos han permitido continuar agrietando la oposición dualista estructurante inherente a la filosofía occidental que opone la teoría pura a la corporeidad. Con dichos haceres la autora busca descolonizar, despatriarcalizar nuestros cuerpos, mentes, corazones y vidas vividas, y no sólo la academia y las Ciencias Sociales. Se trata de haceres/prácticas llevadas a cabo en comunidades político-ético-epistémicas de las que ella misma ha sido parte y creadas ex profeso bajo contextos de guerra. A fin de cuentas, el capítulo trata sobre su experiencia, aquello que ha hecho, (des)aprendido, compartido, gozado y sufrido junto a otrxs, al intentar construir otros mundos posibles con mujeres y hombres de abajo y a la izquierda, con comunicadores comunitarios, con artistas mayas, con jóvenes activistas y con feministas post y descoloniales de diversas partes del planeta Tierra llegadas a Chiapas (México), entre 1994 y 2017, atraídas por el faro zapatista y con las que trabajó en lo político y en lo académico.

Dando continuidad a la presentación y reflexión a partir de la experiencia de lucha y resistencia desde el territorio, Carmen Cariño, nos presenta su texto “Con los pies en la tierra y por la vida. Apuestas anticoloniales y descoloniales de mujeres indígenas y campesinas en México” en donde nos propone reflexionar sobre las luchas de las mujeres indígenas y campesinas en México en la defensa de lo común y de la vida. De acuerdo a la autora, desde estas luchas se generan epistemologías y prácticas políticas basadas en las ontologías propias de los pueblos indígenas y campesinos vinculados fuertemente a la tierra. Nos recuerda que desde esas luchas y propuestas hay una interpelación constante al sistema moderno/colonial capitalista racista y patriarcal, al tiempo que cuestionan de múltiples formas los planteamientos del feminismo hegemónico que pretende enarbolar la lucha de todas las mujeres negando o invisibilizando las formas de lucha, el pensar y hacer mundos de las indígenas y campesinas, cuyas demandas giran en torno a los derechos colectivos y a la posibilidad de seguir siendo pueblos en relación con todo lo que habita en sus territorios.

El apartado “Aportes y reflexiones desde la experiencia” es la parte IV y última del libro. Astrid Yulieth Cuero Montenegro lo abre con su maravilloso texto “¿Es la experiencia el fundamento de las prácticas políticas feministas de los sujetos mujeres subalternizadas?” La reflexión gira en torno a la centralidad de la categoría de la experiencia en la configuración de las prácticas políticas feministas de los sujetos mujeres racializadas que ocupan un lugar subalterno dentro del patrón de poder del sistema-mundo moderno capitalista, patriarcal y neocolonial. La reflexión se apoya principalmente en las epistemologías desarrolladas por el *Black Feminism* o Feminismo Negro, el feminismo decolonial y el post-estructuralismo desde la perspectiva de Scott. A partir de ello, la autora discute los peligros de una comprensión “transparente” de las experiencias personales y colectivas como fundamento de las prácticas políticas, considerando que la experiencia no es algo que las mujeres racializadas tienen y que define su existencia. Más bien se trata de indagar la forma cómo la experiencia se produce para así dar cuenta de su construcción ideológica (Scott, 2001). Para llegar a estas conclusiones la autora reflexiona a partir de casos y experiencias concretas de mujeres racializadas en Colombia que no tienen un vínculo o que no ocupan un lugar hegemónico en el feminismo académico, y plantea la posibilidad de que sus prácticas políticas desde su experiencia, no solo personal sino también colectiva puedan ser consideradas feministas.

A seguidas, en “El oficio de coyote”, Alejandro Montelongo González se inspira en la noción de “coyote epistémico” sugerida por el filósofo puertorriqueño Nelson Maldonado-Torres, para hacer un esfuerzo de sistematización de los (sin)sabores vividos durante su experiencia docente más próxima, trabajando en universidades mexicanas con alumnas y alumnos de licenciatura en distintas áreas de las Ciencias Sociales y Humanidades, y el campo de la Ingeniería. Para ello, el autor, hila una narración de las diversas situaciones en las que el tráfico de teorías tuvo lugar, adulterando la bibliografía como táctica de confrontación al eurocentrismo tan característico de los programas curriculares. El autor comparte los momentos gozosos derivados de la introducción de pensadores del giro descolonial latinoamericano como Enrique Dussel y Aníbal Quijano, para dar paso a la exposición de las

experiencias más complejas y discontinuas en las incursiones al pensamiento de teóricas feministas como Ochy Curiel, Yuderkys Espinosa y María Lugones. En el ensayo biográfico, Montelongo examina sus aciertos y equivocaciones fatales en una práctica pedagógica que avanza a tientas, a base de intuición y corazón, y que propician situaciones que podrían estar por fuera de la lógica colonial universitaria; así mismo, nos habla de momentos de ruptura y tensión que truncaron dolorosamente el proceso de construcción de conocimientos.

En otro tenor, Policarpa Prieto, en “El parto de la Huitaca”, se propone explicar cómo el acompañamiento a mujeres gestantes desde la partería muysca es una manera de resistencia y transgresión desde lo espiritual (el pensamiento) y lo práctico al modelo médico hegemónico de atención en salud en Bogotá. La información en la que se basa las extrae de tres situaciones: la primera, como investigadora después de adquirir el título de magíster, lo cual le ha permitido manejar el tema de violencia ginecobstétrica, así como tener conocimiento de primera mano de la ontología de la ginecobstetricia y la partería muysca; la segunda, del proceso de formación como doula en Relapahupan – Red Latinoamericana y del Caribe por el Parto y el Nacimiento Respetado, Doula Caribe Internacional y la Clínica la Primavera de Cumbayá, Ecuador; y la tercera, como partera en proceso de formación con la Fundación Mujeres Bachue y la Partera Urbana Alejandra Montes, con quienes ha podido estar presente en las atenciones a mujeres gestantes, incluyendo la atención a 18 partos en calidad de investigadora, partera en formación y doula.

Finalmente, y a modo casi de epílogo, compartimos las reflexiones del Colectivo Ayllu, como migrantes feministas descoloniales resistiendo dentro de la metrópolis: El Estado español. En “«Comen carne de españoles y les da asco». Escritos sobre nuestra tensión necesaria”, el Colectivo propone un ejercicio de ida y vuelta en el tiempo, es decir, caminar con el pasado por delante. Así, además de un repaso por el trabajo realizado colectivamente, redibujan un entramado de las prácticas de resistencia de la diáspora afrodescendiente, indiodescendiente y de otras alianzas en el reino de España desde la llegada de Colón a Abya Yala. “Nos querían muertas” nos recuerdan, aludiendo al

“no esperábamos que sobreviviéramos” de Audre Lorde. Nos cuentan cómo desde Madrid y Barcelona han creado un tejido de cuerpos diaspóricos para reconstruir nuestras memorias y bombardear nuestra blanquitud internalizada. Realizan un ejercicio imaginativo que enlaza los relatos coloniales y las prácticas generadas a partir de esta fantasía y con ello nos muestran que estas gramáticas generadas forman parte de los modos de habitar España desde la experiencia migrante racializada.